

Segorbe

Ubicación



El término municipal de Segorbe, de 107,52 km², está situado a 358 msnm y atravesado por el río Palancia de noroeste a sureste. En la zona norte se hallan las estribaciones más occidentales de la sierra de Espadán, mientras que al sur están la sierra Calderona y los montes de Porta Coeli. Las mayores cotas se presentan en el extremo meridional del término: Peñas Blancas (829 msnm), Montemayor (892 msnm) y Águila (878 msnm), en el límite con Gátova. El Palancia, en su curso por Segorbe, recibe los aportes de la rambla Seca, la de Rovira, el barranco Juncar y la rambla de Somat. En el azud de Barchilla, cerca de Navajas, nace la Acequia Nueva, que riega diversas partidas de Segorbe. Además, existen las acequias de la Comunidad de Segorbe, que generan un perímetro

regado de 150 ha. Son también de destacar las aguas del barranco Aurín, que confluye con el Palancia por su izquierda y también riega un importante espacio de huerta. La localidad está situada a una altitud de 368 msnm.

Historia

Hay abundante constancia de presencia humana en Segorbe desde tiempos prehistóricos, siendo los restos más antiguos del Paleolítico medio. La en aquella época sería muy poco numerosa, y no se sedentarizaría hasta la Edad del Bronce, época de la cual hay constancia de numerosos asentamientos, la mayoría de los cuales con permanencia también en el periodo ibérico. De esta época datan los primeros hallazgos en el Cerro de Sopeña, núcleo primigenio del actual Segorbe. Esta densificación de la población se explica por su situación en un punto estratégico, desde el que se domina el camino natural entre la costa mediterránea y Aragón.

Debido a la presencia humana desde tiempos tan remotos y lo parecido del nombre, ha sido identificada erróneamente con la ciudad de Segóbriga nombrada por varios autores clásicos como Estrabón, Plinio el Viejo o Ptolomeo, y actualmente identificada con las ruinas de Cabezo de Griego en Saelices (Cuenca). En la Hispania visigoda fue sede episcopal de la iglesia católica, sufragánea de la Archidiócesis de Toledo que comprendía la antigua provincia romana de Cartaginense en la diócesis de Hispania.



El acueducto, el museo y la torre del Botxi